

Quehacer Universitario

Instituto de Investigaciones
Antropológicas

COSTUMBRES EXTRAÑAS, CACHARROS Y CRÁNEOS

Por Federico Ventura

Tomado en préstamo del primer capítulo del clásico de Clyde Kluckhohn, *Espejo para el hombre*, el título de esta nota remite a la romántica imagen que de la antropología fijaron los primeros antropólogos sistemáticos: "aficionados con dotes naturales: médicos naturalistas, abogados, hombres de negocios para los cuales la antropología constituía un entretenimiento. Aplicaban el sentido común, los hábitos adquiridos en sus profesiones y las doctrinas científicas a la moda de su época, al aumento de los conocimientos sobre los pueblos 'primitivos'."

En las instalaciones del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM (IIA), el quehacer antropológico adquiere una severa distancia en relación a la "investigación de cosas extrañas hechas por excéntricos". Aquí, en el circuito exterior de Ciudad Universitaria, se concentran un conjunto de dependencias —laboratorios, biblioteca especializada, departamento de cómputo— que de inmediato remiten al sólido apoyo técnico y científico que la antropología se ha dado: estudios de crecimiento por fotografía, análisis químico y físico de restos humanos procedentes de sitios arqueológicos, estudios citogenéticos de la población mexicana, análisis de cerámica y experimentación de técnicas antiguas, prospección arqueológica para la localización, delimitación y estudio de sitios arqueológicos, química arqueológica, fechamiento por carbono 14, paleoetnobotánica y paleoetnozoología.

El IIA, según afirma su actual directora, la arqueóloga Mari Carmen Serra, "tiene un contacto muy importante con los institutos de investigación científica de la UNAM, especialmente con los de biología y con el Instituto de Física".

Si bien los procedimientos de las llamadas ciencias exactas forman parte del quehacer antropológico, es en el terreno de las humanidades en donde la antropología encuentra su razón de ser. No sólo por la obviedad que se desprende del nombre "antropología", sino, principalmente, por el papel que este estudio del hombre en sociedad ha adquirido a través del tiempo, a veces para legitimar y optimizar la maquinaria de guerra como en la Segunda Guerra Mundial, otras, para proveer a grupos indígenas de argumentos científicos y políticos que les permitan ocupar un lugar no subalterno en la moderna y aún postmoderna humanidad.

Un instituto de investigación es una punta de lanza que no puede desvincularse del grupo social al que sirve. "El IIA —señala Mari Carmen Serra— se estaba convirtiendo en un instituto muy aislado del resto de la Universidad. Las causas son varias. Empezando porque

no tenemos aquí un contacto estrecho con las facultades. Al respecto, y a fin de restablecer ese contacto, estamos reiniciando el programa conjunto de doctorado de la Facultad de Filosofía y Letras y el IIA. Otra de las causas del relativo aislamiento es que la mayoría de nuestros investigadores son egresados de la Escuela Nacional de Antropología con poco contacto con la Universidad. Sin embargo, nuestro trabajo tiene mucho que ver con el área de humanidades y nuestra adscripción es a la Coordinación de Humanidades. Estamos procurando realizar proyectos interinstitucionales e interdisciplinarios, no sólo para romper el relativo aislamiento del IIA, sino también para compartir los recursos físicos y humanos con los que contamos —laboratorios, conocimiento de técnicas, etc.— a fin de optimizar la utilización de los recursos presupuestales."

El objetivo principal del IIA es la investigación de alto nivel en antropología física, arqueología, etnología y lingüística. En antropología física los investigadores del IIA realizan análisis de variabilidad biológica de los mexicanos actuales, estudios genéticos de grupos étnicos, evaluación del estado



de nutrición de niños y adultos; estudios de la sexualidad, violencia y agresión humana; estudios biodemográficos en comunidades campesinas; estudio de material óseo y dental humano procedente de excavaciones arqueológicas, etcétera.

El diseño de técnicas de trabajo en campo y gabinete y el planteamiento de problemas teóricos son dos asuntos de la arqueología en los que el Instituto ha puesto especial empeño. El estudio de los procesos sociales como el principio de la agricultura, el surgimiento del Estado, la identificación de etnias a partir de evidencias arqueológicas son otros temas de los que se ocupan los arqueólogos del IIA. "Mi hipótesis —apunta la Doctora Serra— sobre el sitio en el que realicé mi excavación (Tlaltenco, cerca de Tláhuac) es que los pobladores no solamente se dedicaron a la agricultura sino que se le dio gran importancia a la explotación de recursos lacustres. Esta cuenca tenía muchos recursos, lo que pasa es que los hemos extinguido terriblemente."

El IIA realiza investigaciones etnográficas con grupos indígenas de Chiapas, Veracruz, Yucatán, Oaxaca, Chihuahua y el Estado de México; analiza los movimientos migratorios de la población indígena, la religión prehispánica, colonial y contemporánea; la me-

dicina tradicional; la educación de niños indígenas y el impacto de la industrialización o el turismo sobre los grupos étnicos.

Las investigaciones del IIA en lingüística abarcan la recopilación y obtención de materiales en lenguas indígenas, análisis semántico o sintáctico de los mismos, elaboración y edición de diccionarios etnolingüísticos, etcétera.

La biblioteca del IIA cuenta con abundante material microfilmado, libros especializados y publicaciones periódicas. Se puede tener acceso al acervo de la biblioteca a través del sistema computarizado que pone al investigador en contacto con la información necesaria a través de la pantalla del ordenador.

Los coloquios "Juan Comas" de antropología, "Paul Kirchoff" de etnología, "Pedro Bosch Gimpera" de arqueología y "Mauricio Swadesh" de lingüística forman parte del amplio programa de divulgación del Instituto de Investigaciones Antropológicas que además organiza conferencias, seminarios, cursos, exhibición de películas, congresos y exposiciones dirigidas a los estudiantes y profesionistas de la antropología.

Las principales publicaciones del IIA son: los *Anales de antropología*, las series *Antropología y técnica* y *Antropología biológica*; los *Estudios de antro-*

pología mexicana, *Reimpresos* que es una revista dedicada a la reimpresión de artículos importantes de difícil acceso y *Notas antropológicas*, una publicación que contiene toda clase de manuscritos inéditos de corta extensión. El catálogo de obras publicadas por el IIA incluye trabajos de Juan Comas, Santiago Genovés y Guillermo Bonfil Batalla por sólo citar algunos autores.

Aunque la producción editorial del IIA es abundante, no es suficiente frente al reto que representa el conocimiento antropológico de un país como el nuestro: complejo, diverso, plural, heredero y custodia de restos arqueológicos fundamentales en el contexto de la cultura universal: "Tenemos una tendencia a decir siempre que los extranjeros están conociendo mejor nuestro patrimonio cultural, nuestro pasado. Lo que pasa es que publican más, con mayor facilidad y más rápidamente que nosotros —sostiene Mari Carmen Serra—; a eso hay que agregar el que las teorías arqueológicas y antropológicas que se 'ponen de moda' en nuestro país provienen de Estados Unidos o de Inglaterra. De ahí que algunos estudiantes piensen que todo lo importante lo están haciendo ellos. Yo creo que nosotros estamos aportando cosas muy importantes, pero no nos leemos y no nos citamos a nosotros mismos aunque nuestros hallazgos sirvan de base a trabajos que están realizando extranjeros... sin citarnos."

Hasta 1920, sólo 53 personas habían obtenido un grado de doctor en antropología en las universidades de los Estados Unidos. Seis décadas después, la importancia del quehacer antropológico se pone de manifiesto especialmente en los países en vías de desarrollo. En México, antropólogos destacados dirigen las dependencias estatales que tienen la responsabilidad de atender a los grupos indígenas, rescatar y estudiar los vestigios culturales, etcétera, y un importante número de antropólogos se ocupan de investigar nuestra diversidad. No en balde la antropología, tal y como la describió Kluckhohn, pone ante el hombre un gran espejo y le deja que se vea a sí mismo en su infinita variedad. Defender la diversidad, paradójicamente quizás el único rasgo unificador de la "naturaleza del hombre", forma parte del quehacer universitario. ♦

